

# ARQUITECTURA INCLUSIVA. REFLEXIONES DESDE UNA PERSPECTIVA DE CALIDAD ESPACIAL Y SOCIAL

Nadia Iveth Arias Orozco  
Claudia Geraldine Guillén Hernández

## Resumen

En la actualidad, la manera de vivir de los habitantes en sociedad se reduce a cierto grupo de personas regido por su nivel socioeconómico. Esto se vuelve el “foco de atención” de los arquitectos. Asimismo, con la globalización, los espacios pueden estar en cualquier parte del mundo, se comienzan a seguir modas que se repiten en distintos lugares, con los beneficios económicos como protagonistas. Más allá de resolver una necesidad, satisfacen el ego estético y poco funcional con una fachada extraída de alguna página de internet porque está de “moda”.

Es importante que el acceso a la arquitectura sea para todos los sectores sociales, así como el atender los requerimientos de los habitantes en particular y no verlo como un producto en serie que sólo traerá consigo una recompensa monetaria. La arquitectura ofrece un sinfín de posibilidades, por lo tanto, no es imposible pensar que se puede aportar algo más ante la realidad que vivimos. Responder a una arquitectura incluyente que contenga calidad, función y estética, es dotar de calidad de vida al inmueble y al usuario. En esencia, se deben retomar los conceptos básicos que definen la arquitectura para poder ofrecer un servicio de mayor calidad.<sup>1</sup>

**Palabras clave:** *arquitectura, inclusión, globalización, valores, arquitectura social.*

---

1 Artículo derivado de la tesis de maestría “Replanteamiento urbano inclusivo. Estrategias para el centro histórico de la ciudad de Aguascalientes”.

## Abstract

At present, the way of life of the inhabitants in society is reduced to a certain group of people governed by their socioeconomic level. This becomes the “focus of attention” of the architects. Also, with globalization, spaces can be anywhere in the world, fashions are beginning to recur in different places, with economic benefits as protagonists. Beyond solving a need, they satisfy the aesthetic and ineffectual ego with a facade extracted from some internet page because it is “fashionable”.

It is important that access to architecture is for all social sectors, as well as meeting the requirements of the particular inhabitants and not see it as a serial product that will only bring with it a monetary reward. Architecture offers endless possibilities; therefore, it is not impossible to think that you can contribute something more to the reality that we live. Responding to an inclusive architecture that contains quality, function and aesthetics, is endowing quality of life to the property and the user. In essence, we must return to the basic concepts that define the architecture in order to offer a higher quality service.

**Keywords:** *architecture, inclusion, globalization, values, social architecture.*

## Introducción

México es un país con una gran riqueza cultural y arquitectónica, que es testigo y reflejo de lo que somos como sociedad. Es por ello la importancia que tienen los espacios y la convivencia social que los enriqueció en algún momento. En la actualidad, con la globalización y con la accesibilidad que se tiene a las nuevas tecnologías y materiales en este sector, es muy fácil dejar de lado lo aprendido e ir en búsqueda de la innovación y el reconocimiento propio; así como se puede tener una casa en Alemania, se puede tener en cualquier parte del mundo y en México la dinámica no es diferente. Para la construcción de las obras magistrales u obras a menor escala como lo son las habitacionales en serie o “amuralladas”<sup>2</sup> movidas por el capitalismo, se buscan nuevos espacios más económicos para su edificación por lo que se ha generado una expansión en el territorio y la migración de los habitantes a estos lugares.

Este artículo busca una reflexión en la arquitectura para reencontrar las bases del pasado como antecedente de lo que se hace en la actualidad y así poder enfocarla a lo que Lefebvre (1967) planteó como

---

2 Fraccionamientos cerrados.

derecho a la ciudad, refiriéndose al derecho que tiene cualquier persona al acceso y uso de los espacios públicos dignos.

Se pretende hacer un análisis de algunos espacios dentro del contexto y de lo que fueron durante el siglo XX. También se plantea analizar el concepto de ciudad y sociedad visto desde la perspectiva del siglo pasado y el actual, así como también de los espacios que se construyeron con una finalidad durante el mismo siglo y que en la actualidad se han dejado de lado para dar paso al nuevo mercado capitalista.

Con lo anterior, se pretende generar conciencia desde el planteamiento histórico como base conceptual de los espacios arquitectónicos y urbanos que se están haciendo en la actualidad y de nuevo tomar en cuenta al actor principal que los va a vivir y recorrer día a día agregando valor para generar una arquitectura con contenido. Se parte desde la reflexión del cambio físico y cultural por el que atraviesan dichos espacios a través del tiempo y como se pueden llegar a perder.

## **Entender la arquitectura**

La arquitectura es conocida como la intervención humana para cumplir una función sin medir qué tan buena sea o no. El hecho de estar habitando un espacio ya es arquitectura, porque está atendiendo una necesidad; sin embargo, con el paso de los años se le han añadido valores para dar habitabilidad. Se tienen necesidades diferentes como individuos, por lo tanto, la arquitectura no es igual para todos. La posición geográfica, el contexto social, económico y político son factores que influyen en la manera de concebir la arquitectura.

Según M. Roth (1999), el arquitecto manipula los espacios físicos, los perceptibles y los conceptuales. Los espacios perceptibles son los espacios que se ven a través de los sentidos. El autor hace alusión al espacio como un “poderoso configurador de comportamientos” donde se evocan sentimientos y emociones que son intangibles. “Explica [...] principios generales de conducta que coloca los signos dentro del contexto de la conducta” (Morris, 1985). El enviar el mensaje correcto a los habitantes tiene una influencia tanto física, psicológica y espiritual en los habitantes.

Es importante entender bien al habitante y su interacción con el espacio, entender los requerimientos para poder generar un espacio donde él pueda desarrollarse cotidianamente y llevar a cabo sus actividades, es decir, hacer que se apropie del espacio. Así pues, si los espacios afectan el comportamiento de los individuos, tiene que haber un punto de interacción de los mismos, es por eso que es importante pensar en ellos como

individuos y no como objetos. Si se habla de arquitectura, es imposible no pensar en la sociedad.

Así pues, se da un discurso como “una narración de acontecimientos” (Gimate-Welsh H., 2005), se profundiza en la idea social y las interrelaciones humanas. Es importante como diseñador observar estos detalles, ya que se refieren directamente al comportamiento del ser humano como partícipe de una sociedad. El ser humano por sí solo es sociable, pertenece a un grupo determinado de personas en el cual se desenvuelve cotidianamente, lo cual le da una identidad (Roth, 1999).

El mensaje para el habitante en un espacio arquitectónico debe ser claro y personalizado. Si una persona sólo es un “producto” no sentirá esa identidad y esa relación con el espacio y entonces llegará el momento en que dejará de usar el espacio. El autor René Coulomb (2001) menciona que “la comunicación y cultura del espacio que trata de leer una ciudad diversa es atravesada por la explosión de los medios, desde una perspectiva diferente.” Una de las causas que se ha planteado el autor es la expansión territorial como consecuencia de la planeación de la ciudad vista como “producto”. Si se hila con los conceptos anteriores, es el reflejo de los espacios y de la percepción del mismo, esto genera vacíos en la urbe por el abandono de fincas.

Por otro lado, Umberto Eco (1971) dice que “la arquitectura misma es un reto ya que los objetos arquitectónicos no comunican, no se piensan para su fin, sino que su finalidad última es la función”, por lo que se complementan ambos autores concluyendo en tomar en cuenta siempre al habitante del lugar.

Cassirer (1921, en Von Uexküll 1938) por su parte describe al ser humano como un ser simbólico ya que no sólo se expresa con el lenguaje sino con sentimientos y emociones, convirtiéndolo en un “libro”, el cual se debe leer entre líneas para entender su esencia. Plantea al hombre como un ser civilizado y al ser así, se debe tratar como tal. El ser humano es un ser complejo que, en la disciplina de la arquitectura no se debe de tomar como un caso general sino como un ser específico para atender sus requerimientos. Lo anterior hace la distinción entre personas y provoca un discurso entre las ciudades y los habitantes, ya que al utilizarlas les debe de generar la satisfacción de “vivirlas”.

## **Antecedentes de una arquitectura social. Siglo xx contemporáneo**

Al tratar de buscar un sentido a la arquitectura es imposible no pensar en el pasado. En este caso, se hace una comparativa con la era contemporánea, en donde a pesar de las grandes tecnologías, se pueden retomar los

valores vistos por Villagrán y por los grandes del siglo pasado para hacer de los espacios, ámbitos de pertenencia e inclusión para la población actual. La arquitectura moderna, según el autor Luis Villoro, se toma en cuenta desde el Renacimiento. Es una “progresiva iluminación” la cual no permitía ver para atrás, es por eso que el pasado forma parte de un último plano y pierde valor. Debido a este pensamiento, uno de los fenómenos que se suscitaron fue la desvalorización y la no conservación del pasado, se ve todo desde un aspecto donde predomina lo económico sobre lo social y donde la arquitectura se ofrece para el sector acaudalado que puede pagar ese “conocimiento” (Villoro, 1993).

Ramón Vargas Salguero liga todos estos conceptos del clasismo provocado por la era moderna y la aparición de una crisis que obedece a intereses de tipo económico donde la arquitectura sólo es vista como “pieza de arte”. Tanta fue su apreciación por la élite que la arquitectura formó parte de las Bellas Artes. Para los intelectuales de la época moderna, los conocimientos justificaban al arquitecto para hacerse él mismo su propio reconocimiento, por lo cual provocó una marcada separación entre clases sociales. “Se hacen evidentes los desplazamientos de las clases sociales con menos recursos mientras tanto que a los nobles se les construían esos grandes palacios y casonas” (Vargas, 2014).

Para el siglo xx, surge una nueva visión de la época moderna, es aquí donde la función juega un papel muy importante para la arquitectura, con este nuevo pensamiento se plantea incluir a las sociedades diversas, se busca la equidad como concepto principal y no como “nobles y plebeyos”. Esta ideología tuvo como estandarte “el arte accesible para todos” cuyo enfoque es lo funcional. Con todo este nuevo pensamiento, al parecer el arquitecto se vuelve accesible para cualquier persona.

La arquitectura del siglo pasado comenzó a partir de una revolución tanto a nivel mundial como a nivel nacional. En el resto del mundo, se inició por la Revolución Industrial en donde se cambió por completo la manera de percibir la arquitectura con la llegada de nuevas tecnologías y materiales como el acero, el vidrio y el concreto las cuales marcaron las pautas de la arquitectura a nivel mundial de la época y revolucionaron las formas, la función y los valores vistos siglos antes, creándose una arquitectura racional y funcionalista en espacios pensados para que el hombre cubriera más allá de sus necesidades básicas. La arquitectura del siglo xx en el mundo, fue una arquitectura que rompió paradigmas y que dejó de lado los valores historicistas de los siglos pasados y abrió paso a una arquitectura moderna totalmente renovada.

Para Norberg Shulz, “la arquitectura moderna nació para ayudar al hombre a sentirse a gusto en un mundo nuevo, donde sentirse a gusto significa identificarse con un entorno físico y social; pertenencia y participación de un mundo conocido y entendido”. La nueva vivienda que

habitaría el hombre, debería hacerlo sentir capaz de identificarse con la misma. La intención de esta nueva arquitectura era crear espacios con sentido, pensados por y para el hombre. Se había dejado atrás el pensamiento de arquitectura como arte y se abrió paso a una nueva arquitectura, sobria, sin ornamentos, donde lo que importa es la función y la estética vista desde otra perspectiva.

Las famosas frases de “Less is more” de Van der Rohe y “la máquina para habitar” de Charles-Édouard Jeanneret-Gris (Le Corbusier) fueron los estandartes de la primera mitad de siglo y formaron parte de los pensamientos en una era de cambios, revolución y ganas de hacer arquitectura nueva. Esta situación de nuevos materiales y técnicas dio pie al crecimiento tanto de la construcción como de las poblaciones, ya que aligeraban la estructura, los tiempos de construcción y la optimización de los materiales era mejor.

También hubo una arquitectura de contraste, en 1920 con la llegada del Art Déco, se contraponía la idea de esta arquitectura racionalista. Con el uso de los materiales nuevos y figuras geométricas, se genera una oposición de arte decorativa. Posteriormente, surge otro movimiento en contraposición al movimiento moderno: el postmodernismo impulsado por Robert Venturi. Para algunos otros arquitectos, este tipo de arquitectura promovía el olvido de las raíces arquitectónicas retomadas en la segunda mitad del siglo tales como el Art Déco en 1920, manifestándose como una oposición internacional de arte decorativa y el postmodernismo impulsado por Robert Venturi: “less is a bore” (Venturi, s.f.).

Fue una época de constante cambio, en donde toda transición tiene sus repercusiones, en este caso, dicha arquitectura, en la mayoría de las ocasiones se seguía haciendo para el sector acaudalado de la población ya que era el que podía costear esta nueva manera de construir.

Por otro lado, se hizo una arquitectura de exposición, como lo fue el pabellón nacional de Alemania para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, de Ludwig Mies Van der Rohe. “El Pabellón se concibió para albergar la recepción oficial presidida por el rey Alfonso XIII junto a las autoridades alemanas” (Fundación Mies Van der Rohe, s.f.). Fue una obra maestra que se convirtió en un referente clave para la arquitectura del siglo XX, y que supo interpretar el contexto temporal mas no el social, ya que se hizo para mostrar la vanguardia, técnicas y tecnología del país y no la situación de conflicto que vivía Alemania en el momento: “La crisis económica de 1929 golpea duramente a Alemania. Además, el Tratado de Versalles los obliga a pagar altas sumas a los países vencedores de la Primera Guerra Mundial. Millones de personas se encuentran sin trabajo y en estado de pobreza (los subsidios por desempleo no existen). Muchos alemanes se sienten humillados por las cláusulas del Tratado de Versalles, y el resentimiento aumenta a la par que la miseria” (Anne Frank Stithing, s.f.).



Figura 1. Alemania en crisis. “Desempleados aguardan su turno en la bolsa de trabajo de Hannover”. <http://www.annefrankguide.net/es-AR/bronnenbank.asp?aid=274509>



Figura 2. Pabellón de Alemania para la exposición Internacional de Barcelona de 1929 por Ludwig Mies van der Rohe. Fotos © Pepo Segura. <http://miesbcn.com/es/el-pabellon/>

La arquitectura que se expone no necesariamente expresa la situación social. Si hablamos de los dos países involucrados, España albergaba la exposición internacional, pero en un contexto de crisis económica y social muy profunda. Es aquí donde tiene lugar una situación contrastante en todos los aspectos, no muy lejana a la situación que se vive en la contemporaneidad.

El contexto histórico se puede interpretar de distintas formas, por ejemplo, en una era de avances y movimientos tecnológicos constantes se vivía una serie de situaciones de conflictos y guerra. Pese a que lo dicho

anteriormente pudiera representar limitantes, se intentó una nueva forma de ver la arquitectura, esa que representa un cambio en la historia y que ha dejado todo un legado. Con la era de modernidad, no se tomaron mucho en cuenta los valores sociales para las propuestas. “En 1968, Henri Lefebvre publicó su obra *Le Droit à la ville* en la que trataba la tendencia generalizada hacia la urbanización y reflexionaba sobre sus repercusiones para el ser humano y para el futuro de la humanidad. Lefebvre se refería al ‘derecho a la ciudad’ como uno de los derechos fundamentales del ser humano y de la ciudadanía, un derecho que implica la motivación de la sociedad civil para re-crear la ciudad como parte de una ‘misión’ común y colectiva,” al mismo tiempo que Le Corbusier pensaba la distribución del París nuevo. Lefebvre veía cómo este plan excluía a las personas que habitaban la zona céntrica de París y las enviaba a las afueras de la ciudad (Lefebvre, 1967 en Palero, Juan Santiago, 2016).

En México, la arquitecta Fernanda Canales, en su tesis doctoral sobre la arquitectura mexicana del siglo XX a nuestros días, expone un México con “sed” de cambios tanto sociales como económicos. En cuanto a la arquitectura se refiere, se puede hablar de la recuperación de una nacionalidad y la identidad que se sentía perdida después de la guerra de la Revolución. Un México que quería el bienestar para todos aunque un poco tambaleante por los cambios tanto políticos como económicos. La consolidación de la modernidad se da por tres sucesos importantes en el país: la Revolución Mexicana que dio inicio en 1910 y se consolidó en 1920, la Guerra Cristera que data de 1927 a 1929 y la Expropiación Petrolera en 1938. La arquitectura a principios de siglo era ecléctica de “fuerte influencia europea definida por 34 años de dictadura del General Porfirio Díaz” (Canales González, 2013). La arquitectura existente la sentían ajena, el estilo afrancesado que la caracterizaba promueve una nueva época de cambios y se introduce el nacionalismo que caracterizó al México moderno.<sup>3</sup>

---

3 Véase en la Tesis doctoral: “La modernidad arquitectónica en México. Canales, Fernanda.”





Figura 3. Palacio de Bellas Artes. tranviaturistico.com

Este nuevo movimiento busca la apropiación de los espacios y una arquitectura para todos. Canales (2013) menciona que, en primera mitad de siglo existe una arquitectura que quiere recuperar los valores, por lo que fue renovada con ansia de encontrar la identidad nacional perdida por la dictadura y el deseo de reinventarse dedicando los primeros treinta años a esto. Uno de los pioneros de la arquitectura social en la actualidad, Enrique Ortiz en una entrevista para la revista Arch Daily, dice que “no se puede llegar con la arquitectura e imponerla a un lugar, sino que las cosas deben salir de la cultura de la gente, de lo que es la gente” (Cruz, 2016). Tanto Canales como Ortiz, concluyen que no se puede seguir con la línea de la innovación sin olvidar lo que es el pueblo. Complementando a los dos autores anteriores, por su lado Raymonde Moulin menciona que “tiene que haber un equilibrio en todos los elementos que puedan llegar a formar parte de nuestro espacio” (Moulin).

### **Perspectiva de ciudad. Reflexiones sobre el espacio**

En la década de 1920, José Vasconcelos les da auge a las escuelas, a las bibliotecas y a las artes, las cuales impulsan la “incorporación del indio

a la cultura hispánica y a la desanalfabetización de las masas” (Canales González, 2013). A pesar de los diversos cambios políticos y económicos del país, surgieron grandes artistas, muralistas y arquitectos que fueron pieza clave y que trabajaron en pro de la sociedad mexicana ya que pensaron en un México más incluyente y una ciudad para todos.

Un arquitecto que a hasta la fecha es referente en teoría de la arquitectura mexicana es José Villagrán García, quien retomó los valores estipulados en la arquitectura mundial<sup>4</sup> y los adaptó a la arquitectura nacional aunando el valor social para crear obras arraigadas a su contexto y espacio los cuales son: el valor estético, el histórico, el lógico y el utilitario, así como un valor social donde profundiza en el contenido y la definición de la arquitectura. También menciona que la estructura y los materiales empleados deben estar acordes a las necesidades del programa arquitectónico y por ende, deben de estar acorde al usuario que habitará el lugar. (Fernández de la Garza). Una de sus ideologías era que no se podía resolver el problema socialmente si se desconocían las necesidades del pueblo. Posteriormente, se introduce al país el Art Déco en 1925. Lo que en otros países significaba una oposición al movimiento moderno, en México significó “la posibilidad de crear una arquitectura moderna sin perder el gusto por la ornamentación” (Canales González, 2013), lo que significó una transición entre el nacionalismo y la arquitectura moderna con una visión enfocada siempre en la sociedad.



Figura 4. Instituto Nacional de Cardiología. José Villagrán García. [http://www.correodelmaestro.com/publico/html5052015/capitulo5/jose\\_villagran\\_garcia\\_y\\_la\\_ensenanza.html](http://www.correodelmaestro.com/publico/html5052015/capitulo5/jose_villagran_garcia_y_la_ensenanza.html)

4 Valores basados en Vitruvio: Utilitas, Firmitas, Venustas.



Figura 5. Inclusión.

En la actualidad, uno de los retos más grandes para las ciudades es la integración de la globalización en las sociedades para que éstas no se vean afectadas y exista un balance cuando se expanden; se necesita proponer estrategias que atiendan las necesidades particulares de dichas ciudades, y así buscar que la población se sienta identificada con la manera de pensar actuar, por lo que se pudieran proponer espacios en donde se transite libremente para que las personas los sientan como suyos sin importar las condiciones físicas y sociales adquiriendo un mayor realce ya que ésta es una de las características esenciales de la inclusión.

Los tiempos, así como las necesidades de los habitantes van cambiando y se van renovando. Con el uso de nuevas tecnologías surgen nuevos requerimientos que exigen cambios en el modo de vida de los habitantes (Arellano Galvan, 2014). ¿Es útil la arquitectura del pasado? Aaron Betsky menciona que, en la época actual, muchos constructores se van meramente por el valor económico y las desventajas del consumismo, “se necesitan arquitectos capaces de construir un mundo más crítico y un mundo mejor”. Ya desde el siglo pasado aparecían: Juan O’ Gorman con sus necesidades populares y arquitectura colectiva como visión social para la construcción de un progreso para el país (Solís, 2016) y la Bauhaus fundamentada con la prioridad utilitaria social por encima de los valores estéticos, entre otros; por su parte, en la época contemporánea el Arq. Alejandro Aravena integra al diseño arquitectónico y a la vivienda social al grado de llevar arquitectura hasta las comunidades más desfavorecidas con el fin de hacer frente a la crisis mundial de vivienda. Todos estos arquitectos dan un enfoque de inclusión social y que permite en la actualidad abrir un sendero que pueda convertirse en algo común en un futuro no muy lejano.

En la actualidad, en algunas ocasiones, se hace arquitectura genérica y poco específica sólo con la finalidad de cumplir “necesidades” básicas, ya que comúnmente todo se reduce a la función del espacio. Mu-

chas veces a la hora de diseñar no se toma en cuenta al habitante, y en la manera en la que se desarrollará y formará como persona por un largo periodo de tiempo, por lo que Umberto Eco (1971) menciona una estrategia con las disciplinas de diseño y con la producción de objetos generando una fusión en donde al vincular dichos objetos con una función específica se podría crear un producto con mayor contenido y crear un vínculo con el receptor del mensaje.

Siguiendo la postura de vinculación espacial con una función específica de Eco (1971), destaca el concepto de “habitabilidad” en un espacio arquitectónico que García (2014:1) retoma de Heidegger. Al ser específicos y no sólo dar enfoque a la función, según García (2014:1) se puede “construir habitabilidad”, por lo que no solamente se habla de la vivienda al referirse a la palabra “habitar” sino que se deben de tomar en cuenta todas las construcciones que rodean al ser humano y que le brindan cotidianidad, por lo tanto, el contexto y ambiente son parte del día a día refiriéndose a las actividades “habituales” y no sólo a vivir en una morada. Por ejemplo, en un día normal no se permanece en un solo espacio, sino que, al transitar por la calle, el ir al espacio de trabajo o el simple hecho de ir a un espacio recreativo y de esparcimiento ya se está habitando. Debido a lo anterior, ello debe de enviar el mensaje de satisfacción que lleva al ser humano a un estado de plenitud y libertad.<sup>5</sup> (García, 2014).



Figura 6. Plan Selva (2015), de MINEDU. Espacios para todos. <http://www.revistacodigo.com/obras-arquitectura-social-america-latina/>

5 Habitar es igual a construir. Permanecer en paz y libre.

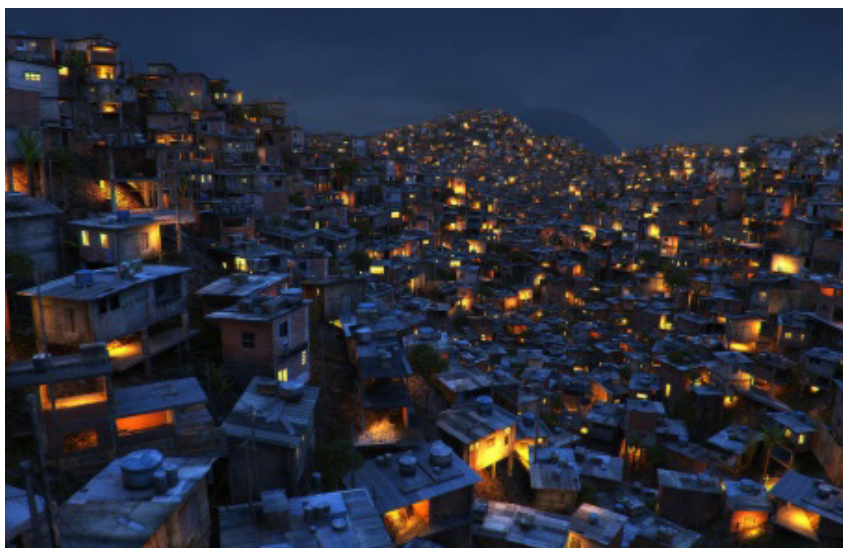


Figura 7. El derecho a la Ciudad en la nueva agenda mundial. Mike Davis. <https://www.uclg-cisdg.org/es/el-derecho-la-ciudad/H%C3%A1bitat-III/nueva-agenda-urbana>

José Villagrán García, menciona que la arquitectura nace de una necesidad que condiciona su solución y que por tanto debe analizarse cuidadosamente para abordar el contexto y su solución (Villagrán García, Correo del Maestro, 2015). El autor profundiza en el contenido y definición de la arquitectura; la estructura y los materiales empleados deben estar acordes a las necesidades del programa arquitectónico y la persona que habitará el lugar. Lo dicho por Villagrán y por los autores anteriores es aplicable a la arquitectura de nuestros días, ya que en el mundo globalizado en que se vive, un edificio es fácil que esté en uno o en otro lugar o es fácil derribar un edificio con valor histórico por intereses capitalistas.

En la actualidad en Latinoamérica, existen muchos programas para agregar la sustentabilidad a las construcciones, así como proyectos que contribuyen a la arquitectura inclusiva social. Un ejemplo de lo anterior es el plan de ordenamiento territorial que Sergio Fajardo, ex alcalde de Medellín en Colombia, llevó a cabo; dicho plan incluye el derecho a la ciudad para todos reflejado en lo que él llamó “Proyectos Urbanos Integrales”, siendo aquellos, espacios para que los ciudadanos vivan en equidad social y territorial en espacios públicos como plazas y edificios lúdicos, integrando también la sustentabilidad para ofrecer una vida con mayor calidad y así dar identidad a las zonas marginadas. (Departamento administrativo de planeación, 2014).

## Conclusión

En la arquitectura actual, así como en la de inicios del siglo pasado, se han venido suscitando una serie de eventos que provocan cambios radicales en la manera de conceptualizar y construir; tales eventos son las llamadas “revoluciones” entre las que se encuentran la Revolución Industrial, la Revolución Mexicana y en la actualidad, la Revolución Digital, entre otros eventos; dichos cambios son provocados en la era presente por la llamada “revolución digital”, entre otros, la cual plantea la necesidad de adaptarse a nuevas condiciones y por lo tanto a nueva tecnología. Por lo anterior, los requerimientos de los habitantes no son los mismos en la actualidad que hace 20 años, por lo que el crecimiento de la población es un factor importante y demanda más espacio, sin embargo, como parte de esta adaptación, se puede comenzar con la optimización de recursos y dotar de cualidades a los espacios haciéndolos aptos para las nuevas necesidades.

Así pues, surgen las siguientes preguntas: ¿es posible llevar la teoría a la práctica? ¿Qué se necesita más, la teoría o la práctica? Usualmente los arquitectos suelen dar más importancia a la práctica que a la teoría. La teoría es la base fundamental brinda las herramientas necesarias y los conocimientos para conceptualizar y diseñar, lo que provoca una transición hacia la adaptación de aquellos cambios inminentes. Por lo anterior, se recurre a las enseñanzas teóricas en donde se promueve la integración social y la preocupación por los habitantes de los espacios.

En la actualidad, un ejemplo de lo anterior es que, el premio Pritzker es otorgado a los despachos de arquitectura que retoman los valores ya mencionados, siendo ellos: Alejandro Aravena (ganador del premio en 2016) por su arquitectura social y el despacho RCR Arquitectes (ganadores del premio en 2017) con su arquitectura local y adaptable a su entorno.

Se puede replicar el pensamiento anterior y combinar la nueva era tecnológica con las bases de la arquitectura para poder lograr espacios pensados para todos.

## Bibliografía

- Anon, s.f. *Anne Frank Stithing*. [En línea] Available at: <http://www.anne-frankguide.net/es-AR/bronnenbank.asp?aid=274509>
- Anon, s.f. *Fundación Mies Van der Rohe*. [En línea] Available at: <http://miesbcn.com/es/el-pabellon/>
- Aravena, A., s.f.
- Arellano, A. G. (2014). Deterioro y despoblamiento en los barrios históricos de la cd. de San Luis Potosí. en C. Ramírez Martínez, V. Martínez

- Loera, & B. Alva Fuentes, *La investigación en el hábitat, actores y relaciones* (págs. 134-157). San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Canales González, A. F., (2013). *La modernidad arquitectónica en México: Una mirada a través del arte y los medios impresos*. Universidad Politécnica de Madrid.
- Cassirer, E., s.f. *Una clave de la naturaleza del hombre: El símbolo*. s.l.:s.n.
- Costes, L., (2011). Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad. *Dialnet*.
- Coulomb, R., (2001). *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Cruz, D., (2016). *Archdaily*. [En línea]. Available at: <http://www.archdaily.mx/mx/787117/pioneros-de-la-arquitectura-social-en-mexico-responden-al-llamado-de-la-bienal-de-venecia>
- Departamento administrativo de planeación, a. d. (2014). El plan de ordenamiento territorial de Medellín 2014. Un modelo territorial para la intervención estratégica. Medellín, Antioquia, Colombia.
- Eco, U. (1971). La función y el signo en arquitectura. 30-33.
- Fernández de la Garza, M., (s.f.) *Ciudad y derecho*. "El valor social de la Arquitectura". [En línea] Available at: (<http://ciudadyderecho.blogspot.mx/2009/01/el-valor-social-de-la-arquitectura.html>).
- García, G. (2014). Construir, Habitar y Pensar. Martin Heidegger. *La fotocopioteca*. No. 39, 1-8.
- Gimate-Welsh H, A., (2005). *Del Signo al Discurso*. s.l.:s.n.
- González Lobo, C., (2012). *Arquine*. [En línea] Available at: <http://www.arquine.com/la-casa-de-juan-ogorman/>
- Heidegger, M., (s.f.) *Construir, Habitar y Pensar*. s.l.:s.n.
- Morris, C. (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Buenos Aires: Paidós.
- Moulin, R., s.f. s.l.:s.n.
- Palero, J. (2016). El derecho a la ciudad, según Henri Lefebvre. Del libro al movimiento. *Vivienda & Ciudad*.
- Roth, L. M. (1999). *Entender la Arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Barcelona: Gustavo Gili, SL.
- Schulz, N., s.f.
- Solís, A. (2016). Juan O'Gorman tradición, utilidad y poesía. *Forbes*. Obtenido de <http://www.forbes.com.mx/juan-ogorman-tradicion-utilidad-y-poesia/#gs.XyfsRxA>
- Testa, C., s.f. s.l.:s.n.
- Van der Rohe, M., s.f. s.l.:s.n.
- Vargas, M., (2014). *Hacia una nueva política de densificación de las ciudades en Costa Rica*. s.l.:s.n.

- Vargas Salguero, R. (2014). *Los arquitectos en la encrucijada*. Ciudad de México.
- Venturi, R., s.f. [En línea].
- Villagrán García, J. (2015). *Correo del Maestro*. Obtenido de [http://www.correodelmaestro.com/publico/html5052015/capitulo5/jose\\_villagran\\_garcia\\_y\\_la\\_ensenanza.html](http://www.correodelmaestro.com/publico/html5052015/capitulo5/jose_villagran_garcia_y_la_ensenanza.html)
- Villagrán García, J., (s.f.) *Teoría de la arquitectura de Villagrán*. s.l.:s.n.
- Villoro, L., (1993). *Filosofía para un fin de época*. En: s.l.:s.n.
- Von Uexküll, J. (1938). *Theoretische Biologie*. Berlín: 2° edición.